

Comunicación

Excavación arqueológica: Iglesia de San Román, Burgos

AVANCE INFORMATIVO DE RESULTADOS, febrero de 2021

CAMPAÑA 2020-2021

1. OBJETIVOS

El **principal objetivo** de esta campaña ha sido continuar la documentación de la **fachada norte de la iglesia**.

Primero hacia el norte para conocer su espesor completo, y segundo hacia el este para conectar con la pared descubierta en 2017 y, si fuera posible, alcanzar la cabecera del templo. De este modo, una vez hallado el límite septentrional sería más factible abordar de forma más coherente la investigación arqueológica, y por otra parte obtendríamos una visión más atractiva legible.

Otro de los **objetivos** era continuar con la **difusión** del yacimiento arqueológico y fomentar el conocimiento de la historia de la ciudad.

2. DESARROLLO DE LOS TRABAJOS

Sin lugar a duda, el **rendimiento** de los trabajos realizados en esta nueva actuación ha quedado supeditado a diferentes factores:

- El reducido número de personal con el que se ha contado
- Las malas condiciones climáticas durante el desarrollo de las excavaciones arqueológicas. Numerosos días de lluvia y nieve que han impedido avanzar campo. Por el contrario, se ha podido avanzar en labores de limpieza y procesado de material.
- Trabajar en la zona de ladera, sector en la que se concentra el mayor espesor de sedimentos.

A pesar de ello, ha sido posible intervenir en un espacio aproximado de unos 40 m², que en este sector se puede traducir en un volumen de unos 70 m³. Así mismo, de nuevo

se ha recuperado un importante conjunto de materiales de gran interés tanto para conocer más las características del templo, como de la Guerra de la Independencia.

3. RESULTADOS

Las primeras labores se centraron en la **limpieza de la superficie** intervenida en campañas anteriores, en la retirada del manto vegetal que crece de forma espontánea cubriendo todos los vestigios, máxime cuando nos hallamos en la ladera del cerro en la que se ha generado un ecosistema diferenciado de la ciudad.

Posteriormente se planificó el área de actuación y se comenzó por el **extremo occidental** para identificar toda la pared de la fachada.

En este tramo se ha podido sacar a la luz el muro completo, dejando entrever su trayectoria y espesor: 2,60 cm. Sin lugar a duda se trata de una magna construcción, definida con tal anchura para soportar su posición en ladera.

Este muro hacia el este queda en conexión con otro muro transversal con desarrollo hacia el norte. En este caso se corresponde con la pared oeste de una de las capillas de la iglesia en concreto la llamada **Capilla de san Andrés** patrocinada y perteneciente al linaje de los Quintanadueñas. Su pared extrema, hace escuadra con la pared de la fachada localizada al este.

2

Nos encontramos por tanto ante una sala con desarrollo hacia el norte y sobresaliente del muro fachada, tal y como se define en la planimetría de principios del siglo XIX si bien, sus dimensiones difieren a las silueteadas. Este hecho ha provocado que, aunque en la colocación del vallado y en la retirada de los sedimentos superiores se estableció un margen cautelar de trabajo, la profundidad inesperada de la capilla haga muy complicado realizar los trabajos y continuar en este momento con el registro de la misma.

Se trata de un espacio de unos 5,50 m de longitud. De su profundidad hemos identificado unos 4,00 m pero continúa más allá del talud preservado. Seguramente alcance los 8,00 si tenemos en cuenta la división de los muros en relación a la arquería. En la pared derecha se identifican dos tramos con remate superior semicircular, flanqueados por pilastras estriadas, decoradas con motivos vegetales, y asentadas sobre fustes moldurados. En ellas se asentaban los nervios de la bóveda que, por los restos hallados, era de crucería. También se han recuperado fragmentos de claves menores policromadas. Gracias a ello podemos saber que la capilla se ornamentó con imágenes del tetramorfo o de los cuatro evangelistas.

A falta de mayor estudio se intuyen reformas en la capilla, tal y como señalan las fuentes históricas, y soportes calizos en los extremos para colocar una reja que individualizaba la capilla del resto del templo, a tenor nuevamente de los textos. En el centro de la misma se ha descubierto la entrada a una **cripta** cuya existencia era por completo desconocida.

En la capilla no se ha conservado el pavimento pero sí varios **enterramientos**. Algunos con lauda de pizarra y alabastro pertenecientes, lógicamente a sus mecenas, a los Quintanadueñas.

Uno de los sepulcros que hemos podido identificar pertenece al mercader burgalés **Gómez de Quintanadueñas**, ilustre personaje hijodalgo del siglo XVI descendiente de una de las estirpes mercantiles más representativas del comercio entre España y Flandes. Gómez en 1510 alcanzó el título de cónsul de España en Brujas, y fue uno de los principales representantes de la Universidad de Mercaderes de Burgos; fue miembro del Consulado del Mar con sede en la Llana donde Gómez también poseía casas y su residencia.

Murió el 22 de noviembre de 1553. En su testamento señaló su deseo de ser enterrado en la iglesia de San Román junto a sus dos esposas, y en el panteón familiar. A esta iglesia contribuyó generosamente para la reconstrucción de la torre y el remate de chapitel. Precisamente, la esbeltez y altura de esta torre es la que sobresale en el dibujo del Wyngaerde.

3

En esta campaña, también se han encontrado nuevos elementos y objetos relacionados con el conflicto napoleónico así como materiales relacionados con la Edad Media y Edad Moderna, aportados en los sedimentos que sepultaron la iglesia a lo largo del siglo XIX.

4. CONCLUSIÓN

Esta campaña de excavaciones arqueológicas en San Román se suma a otras actuaciones realizadas en ella con anterioridad y que, en cualquiera de los casos, ponen de manifiesto el rico potencial que se conserva, tanto en el templo, como en el resto del cerro, donde se instaló la ciudad a lo largo de muchos siglos generando una historia que se dilata en él hasta bien entrado el siglo XIX.

Su documentación está permitiendo conocer nuevos datos sobre el desarrollo constructivo del templo y sobre algunos episodios en él acaecidos. La pervivencia de estructuras con cierta entidad y relevancia también nos ofrece nuevos datos sobre la topografía medieval del cerro.

Sin duda, el hallazgo más destacado de esta fase responde a la localización de muros pertenecientes a la Capilla de San Andrés, panteón familiar de una de las familias más destacadas del panorama mercantil burgalés del siglo XVI: los Quintanadueñas.



Pared oriental de la capilla junto a fachada norte de la Iglesia



**Planta general del tramo excavado en 2020-2021.
Capilla de San Andrés vista desde el este.**